Comunicación Intuitiva con Animales

Código de Ética

Nuestra mayor motivación es el deseo de contribuir mejorando la compresión entre especies, la compasión por todos los seres y particularmente ayudar a restaurar la *capacidad* humana, hoy perdida, para comunicarse libre y directamente con otras especies.

Reconocemos que existe una conexión única entre un humano y su compañero animal y el vínculo que los une.

Honramos a quienes buscan ayuda con nosotros, sin juzgarles, condenarles o invalidarles por sus errores e incomprensión, sino reconociendo su deseo de cambio y armonía, *agradeciendo* este despertar de conciencia, en cada paciente humano que recurre a nosotros.

Sabemos que para mantener este trabajo tan puro y armonioso como nos sea posible, requerimos crecer espiritualmente de forma constante. *Cultivarnos* con ahínco y aprendiendo de cada comunicación realizada. Estamos *conscientes* de que la comunicación intuitiva y telepática puede verse nublada por nuestras emociones insatisfechas, juicios críticos, o falta de amor de otros o por nosotros mismos y trabajamos nuestro interior para que nuestro servicio no se vea influenciado por nuestra propia historia.

Caminamos con *humildad y valores*, con la intención de reconocer y enmendar nuestros errores en la comprensión de la comunicación con otros humanos y no-humanos por igual.

Con el fin de incrementar los mejores resultados de nuestro trabajo y contribuir sensata y sanamente con nuestro servicio, practicamos la congruencia y el sano equilibrio físico, mental y emocional en nuestras vidas. El *aprendizaje* constante, el conocimiento y la comprensión de las dinámicas del comportamiento de humanos y no-humanos y de las relaciones entre distintas especies. Obtenemos la *educación, preparación* o la ayuda personal que necesitemos para hacer nuestro trabajo con eficacia, integridad, compasión, crecimiento constante, gozo, armonía y agradecimiento. Disfrutamos de una vida con congruencia y equilibrio.

La honestidad en las tareas realizadas, nos dignifican y fortalecen.

Buscamos sacar lo mejor de cada uno y aumentar la *comprensión*, logrando una análisis mutuo y la búsqueda de posibles soluciones a los problemas. Vamos solo ahí donde hemos sido llamados a *ayudar*, de tal forma que las partes sean receptivas y realmente podamos ayudar.

Respetamos los sentimientos e ideas de los otros y no tomamos parte de la controversia. Trabajamos hacia la comprensión entre las especies, sin sentir lástima por una parte o en contra de la otra, sino sintiendo profunda compasión y amor por todos.

Respetamos el arduo *trabajo* interior que le conlleva a cada *colega* Comunicador, con sus particularidades, capacidades y formas, que si bien son distintas para brindar y servir, en el fondo todos perseguimos el mismo objetivo.

Reconocemos las cosas que no podemos *cambiar* y continuamos ahí donde nuestro trabajo puede ser más efectivo. Honramos y *cuidamos* celosamente la privacidad de la gente y de sus compañeros animales con quienes trabajamos, respetando la confidencialidad, mientras hacemos nuestro mejor esfuerzo por ayudar, atendiendo a la *dignidad* de cada uno y les ayudamos a ayudar a sus compañeros animales.

Cultivamos la comprensión y la habilidad en los otros, a través de nuestras propias habilidades. Ofrecemos nuestro *servicio* a modo de que la gente pueda involucrarse, comprender y crecer a la par de las necesidades propias y las de sus compañeros de otras especies. *Reconocemos* nuestras limitaciones, buscando ayuda de otros profesionales cuando así lo necesitamos. No es nuestro trabajo el detectar ni curar enfermedades y referimos a las personas con profesionales en otros ramos, que puedan hacerlo.

Somos honestamente capaces de *recibir y transmitir* información por diversos canales y de distintas maneras. Ideas, sentimientos, colores, formas, olores, sonidos, pensamientos, sensaciones, emociones, dolores o síntomas de los animales, según ellos las describen o como las percibimos en nuestros cuerpos y a través de nuestros propios canales, lo que puede ser útil para la mejor comprensión de la situación y en lo sucesivo, tanto del humano como de los veterinarios.

Como comunicadores intuitivos brindamos métodos gentiles de apoyo moral y sanación emocional a los pacientes, para el mejor manejo del estrés y el dolor emocional. Asistimos con *amoroso acompañamiento* la partida de un animal, agradeciendo de corazón a corazón su paso por ese plano, compartiendo aún a la distancia, con su familia y enseñándoles formas para honrarlo y recordarlo con gratitud y amor. Caminamos de la mano entre el animal y el humano, sin soltarlos en los momentos difíciles.

Dejamos que sean los pacientes quienes diligentemente decidan como atender a sus animales, una vez que cuenten con la información obtenida.

Cualquier experiencia de comunicación intuitiva y telepática, consulta, plática, taller u otra, tienen el firme propósito de d*espertar* la conciencia en otros, reconociendo, retomando, desarrollando y entrenando las capacidades con las que nacimos, creando más compasión entre especies, balance, entendimiento, comprensión y comunión entre todos, incluyendo al humano.

Honramos la vida en este plano físico y el renacimiento después de la muerte.

Amamos la maravillosa, única y excepcional creación de una totalidad llamada Universo.

Lizbeth

Baca